

Año I. — Núm. 2

Director y Redactor: CARLOS ROXLO

Montevideo, Martes 24 de Noviembre de 1890

GERENTE ADMINISTRADOR

PEDRO S. RODRIGUEZ

LA LEY

MONTEVIDEO, MARTES 24 DE NOVIEMBRE 1890

ALMANAQUE

Hoy Martes 24 de Noviembre: Santos Juan de la Cruz y Próspero. Sale el sol á las 4 y 50 m. y entra á las 7 y 1 m. El 29 cuarto menguante. Van 828 días transcurridos, faltando 88 para fin de año.

VOTO DE GRATITUD

Agradecemos á la prensa independiente de la capital, tan abnegada en sus esfuerzos como nobles en sus fines, las afectuosas palabras con que nos ha acogido, retribuyéndole con larga sus cordiales votos de dilatada vida y próspera fortuna.

PERSPECTIVAS TRISTES

Las camarillas y los partidos

Declamamos en nuestro artículo anterior que el espíritu se contrista de un modo profundo cuando clava sus ojos en el porvenir.

Y es que el mañana se presenta sombrío, es que el futuro aparece cerrado á toda esperanza de mejoramiento.

La elección, el atentado electoral que vía á perpetrarse, coloca al país en una alternativa dolorosa y cruel.

Si asiste indiferente á la elección; si se dejá arrancar el segundo privilegio de elegir á los electores de presidente, el actual estado de cosas continuará por tiempo indefinido, ahondándose cada vez más la corrupción política y hundiéndose cada vez más el país en las terribles penurias que traen consigo el derroche económico y la administración inhábil de los dineros públicos.

Nombradas las cámaras como todos sabemos y compuestas de la manera que todos lamentamos, la nueva presidencia es seguro que no será sino la continuación de la presidencia actual, trayendo consigo los mismos procederes y las mismas aberraciones que enrostró la opinión al actual presidente de la república.

Siendo idéntico el origen, será forzoso que se cumpla la ley atávica.

Esto quiere decir que nos esperan cinco años más de mentiras electorales y de torpes manejos administrativos; esto quiere decir que durante cinco años, seguirán imperando los que carecen de prestigio, los de honradez dudosa, los de intelectualidad nula, los que solo medran en las épocas de descomposición social y en los países educados para la servidumbre.

Y la enfermedad que nos aqueja no se detendrá ahí, porque al gobierno, que seguirá á éste, seguirá otro nacido en igualdad de circunstancias y cuyos procederes serán hijos de la misma manera de entender el mando. ¿Cómo no encontrar entonces angustioso el futuro? ¿Cómo mirar entonces sin miedo al porvenir?

Todo tiene su límite, hasta la paciencia de los pueblos acostumbrados á obedecer y hasta la mansedumbre de los pueblos que han perdido la virtud de regirse á sí propios.

No se puede exigir á ninguna colectividad de hombres viriles que se sometan por tiempo indefinido á las expoliaciones y á los caprichos de una camarilla desenfrenada; los más, los más espacios y los más fuertes no pueden ser eternamente el juguete de los menos, no solo por el número, sino también por la inteligencia y por la virtud.

FOLLETIN 2

ELISABETH

NOVELA ESCRITA EN ALEMÁN

— — —

E. Marlett

metía ser un verdadero Guaderitz. Desgraciadamente este joven, con ocasión de una gran partida de caza, asentó un formidable latigazo sobre un picador; tení perfecto de recho en hielo y así lo atestiguaron todos los amigos invitados á esta cacería, pa es ese malvado y bárbaro picador había pisado inadvertidamente la pata de su perro favorito. Esta estupida acción había dado el resultado de dejar al perro incapaz de seguir la cacería ese día... y aconteció, poco después, que el joven Hans de Guaderitz no se encontró bajo el gran árbol genealógico de su casa, pero si bajo un gran árbol del bosque, al cual estaba suspendido por una gruesa cuerda pasada en torno de su cuello. El picador bru-

Todos los sardos pesan y hay un momento en que los pájares arrojan con cólera el sardo que les abruma.

Fijémonos bien en el espectáculo que presenta nuestra política.

¿Quién gobierna al país? No es el partido colorado, no es el partido blanco, es decir, no es ninguna de las dos grandes agrupaciones en que está repartida la opinión popular.

Los hombres honestos de ambos partidos, los de sacrificio y los de antecedentes, ó figuran en la oposición ó viven sin aspiraciones en el retiro.

¿Quién gobierna entonces? Un bando, una facción.

Gobiernan los que lo mismo aceptarían, llegado el caso, la dictadura cuartelera del coronel Latorre que la delictuosa prodigalidad del general Santos; gobiernan los que han hecho de la política un lucro y del país un feudo; gobiernan los que son incapaces de hacer á la nación el sacrificio de sus ambiciones y de hacer á los principios republicanos el sacrificio de sus comodidades.

Con un partido se puede tranzar; con una camarilla no se tranza nunca.

Con un partido se puede repartir el poder; pero á las camarillas se les obliga á la abdicación, arrojándolas del templo convertido en mercado.

En aras de la patria, que es superior á todas las divisas, un partido puede acercarse al partido contrario, para llevar á cabo, entre los dos, la obra augustísima de la regeneración nacional.

Con una camarilla no puede hacerse eso; las camarillas son las poblaciones flotantes de la política; las camarillas se forman con los transfusos de todas las causas y con mercaderes de todas las ideas.

Un partido representa un credo, una tradición, algo impersonal; una camarilla es algo personalísimo, algo que se forma con la ambición de unos pocos.

Un partido representa una parte considerable del país, las camarillas se constituyen en las horas de naufragio de las instituciones con todo lo que vaga sin rumbo y sin ideología entre las encrespadas olas del mar.

Con eso no se tranza; á eso se le exige la abdicación completa.

¿Qué hacer entonces? preguntamos de nuevo.

Si el país acepta resignado las nuevas cámaras, acepta por un período, cuyo fin no se vé, ser gobernado por una facción.

Por eso declamamos ayer que el ánimo se contrista cuando mira al futuro, viendo que se acerca la hora de las grandes resoluciones decisivas.

Paramos un instante al borde del camino, antes de proseguir; el sendero es tan aspero, que el ánimo flaquea cuando mira lo lejos que está de la cumbre.

INSISTIENDO

ANTES DE LA ELECCIÓN

Deciamos ayer que ningún ciudadano de conciencia sana y de vida sin sombras figura en las nuevas cámaras de la república.

Poco nos importa que se lleven y traigan nombres respetables; á última hora esos nombres desaparecerán de las listas que circulan, siendo sustituidos por otros que no tengan ni el prestigio de la inteligencia, ni el prestigio de la virtud cívica.

Los que, obedeciendo á un sentimiento de mal entendida y estéril generosidad, se han dejado incluir en las listas churrigerescas del oficialismo, volverán sobre sus pasos no bien se den cuenta de lo que significa la actitud que asumen en estos momentos de expectativa extrema.

Nos hemos acostumbrado á violar el voto

talmente herido habiéndose vengado con un crimen que expió y pagó con su vida.... Pero eso no podía hacer resucitar al último de los Guaderitz que estaba muerto... bien muerto y con él terminaron bruscamente las cacerías, las orgías, los delitos de todas clases, por las cuales señalabase en toda la comarca.

Después de esta espantosa catástrofe, su padre abandonó el hermoso castillo del valle, que había embellecido con tanto cuidado; retirose de esta funesta comarca y se estableció en Silesia, en una de sus numerosas propiedades. Hizo ir á su lado una prima lejana, última también de la linea, para que inmejorablemente la casara con él. Encuentro con que esta prima estaba dotada de una angelical belleza y olvidando sus pésimos dolores, las desgracias que habían obligado á buscar un refugio fuera de su país; en una palabra, juzgando que su inmensa fortuna bastaría para hacer olvidar los sesenta años que tenía, pensó en casarse. Hoy, ese proyecto no se juzgaría ni extravagante, ni inmoral. Poco importa á las jóvenes la edad del esposo con tal que aporte la comodidad, el ocio; sin él, viéranse forzadas á trabajar; sin él, no tendrían cachemires, joyas, encajes.... Pero en aquel tiempo, y en este país, reinaban otras costumbres... El poderoso señor, supo con profunda indignación, que había llegado el momento en que un Guaderitz no era aceptado

hasta el extremo de parecerlos hoy cosa bárbaro lo que en las repúblicas democráticas es el más execrable de los delitos.

¿Saben acaso los que van á ser nombrados por el gobierno; pasando por encima de la constitución, si el país los elegiría en el caso de que el país pudiera nombrar a sus representantes y senadores?

No, no lo saben.

Por el contrario, lo que han de suponer la mayoría de ellos es que el pueblo oriental no les daría su representación, apresurándose á ponerla en otras manos que le inspiraran mayor confianza.

Siendo esto así, claro está que los que van á las cámaras, por orden y mandato del presidente de la república, van á ocupar lugares que tienen otro dueño ante la soberanía popular, usurpando, por no emplear palabras más dura, una dieta que debiera quemar las manos como si fuera el fruto de un robo.

¿Qué nombre darle, sin duda, á una cosa que yo sé que no es mala y que, sin embargo, mantengo en mi poder contra la legítima voluntad de su dueño?

Las diputaciones y las senaturias pertenecen á la nación; es ella sola la que puede darlas y no el ejecutivo; toda diputación y toda senatura que no tengan por base el sufragio libre, equivalen á una espoliación que se hace al voto público y que convierte el goce de la dieta en un acto tan delictuoso como una estafa.

Nadie ha encarado el problema bajo esta faz; nadie se ha apercibido de lo que significa el acto de apropiarse, sin derecho, de un puesto rentado.

Entablemos—para que se vea bien claro la base de ese razonamiento—un diálogo imaginario con alguno de las que figuran en las listas del oficialismo.

Nosotros preguntamos y él nos responde:

— «Ha sido usted elegido por la nación?

— Debo la proclamación y el triunfo de mi candidatura al presidente de la república. Aunque quisiera no lo podría ocultar; todos sabemos como se hacen las elecciones en nuestro país.

— Póngase Vd. la mano sobre su conciencia y dígame ahora: Si existiera entre nosotros el sufragio libre, ¿cree Vd. que el voto público le nombrara su representante?

— No, señor; ni por mi intelectualidad, ni por mis antecedentes, ni por mí ningún influjo sobre las masas, soy digno de este puesto. Pertenezco al número de los insignificantes; como yo hay, muertos en el país.

— En resumidas cuentas, Vd. va á ocupar un puesto que estaba destinado á otro y lo ocupa usted violando un derecho y sabiendo plenamente que lo viola?

— Eso es indiscutible.

— En ese caso, Vd. roba al erario trescientos sesenta pesos que la voluntad del país destinaba á otro más prestigioso y á otro más capaz. Quiero suponer que ha sido Vd. modesto; quiero imaginarme que reune Vd. las condiciones necesarias para que el pueblo le elija en comicios libres. Pero, aún supuesto esto, ¿está Vd. seguro de que le elegiría? No, no lo está Vd., no puede estarlo, resultando siempre que Vd. dispone ilícitamente de la dieta que le acuerda la longanimitud del ejecutivo. Este podrá dar á quien mejor le plazca los puestos que la ley le permite distribuir con arreglo á su conciencia y al bien nacional; pero el ejecutivo no puede darle lo que no es suyo, lo que es del pueblo,

Bien dijo quien dijo que la palabra le ha sido dada al hombre para decir lo contrario de lo que piensa. Eso, y no ot al cosa es lo que hacen el señor Pelayo y el señor Pérez cuando hablan del voto de sus conciencias y de su deseo de ser útiles al país.

No vemos tampoco que el señor Pérez

mucho pueda tener en bien de su nación,

cuando se hace cómplice y reo de un

acto que rechaza la conciencia pública y que solo sirve para alargar la serie de los go

bieros por sonrisas y calamitosos.

Bien dijo quien dijo que la palabra le ha

sido dada á su por escrito las cuartas del

cuartel de la artillería ligera.

Siguió nuestro colega dos desiertos, dos

adolescentes, casi dos niños, fueron azotados

de un molo brutal por el torso delito de creer

que en nuestra república nadie está obligado

á vestir uniforme contra su conveniencia y contra su voluntad.

Los martirizados se llaman Juan Acosta y

Antonio Oviado; el hecho tuvo lugar el último

díez y siete de Octubre.

Amarrados, bien amarrados, con el dorso for

mando obligada curva, los dos desiertos fueron

desfilar por dolante suyo á cada uno de los solda

dos de su compañía.

Cada soldado se detenía, descargando un ro

cio grande de escopeta sobre la espalda de Juan

Acosta y de Antonio Oviado.

No bastó este castigo; las víctimas fueron

detenidas en las pilatas durante siete noches

consecutivas, siete noches que debieron par

cerse siete eternidades.

Placible para todos aquellos que no partici

pan de sus convicciones y que no pueden con

sentir en reconocer la religión bajo esa for

ma. Ferber no era un hipócrita y puesto en

el caso obtuvo entre su conciencia y la presi

ón de su jefe, este no tuvo reparo en retirar á un

padre de familia todo medio de existencia,

experimentando una especie de satisfacción

en lo que él calificaba piedad.... No le conde

namos! compadecímosle; no sabía lo que

hacía, desconocía el precepto del Cristo y

alejándose de sus vías para seguir los errores de

las humanas pasiones.

Hacía esa época el señor de Guadewitz

soñó á reunir con sus antepasados. Como

siempre se había aplicado á no dejar sin cas

o ningún mal hecho á su familia, el último

capítulo de su vida, es decir, su testamento,

hizo en perfecta acuerdo con todas las ac

ciones de su existencia. En ese testamento,



## CERVECERIA URUGUAYA

OFICINA CENTRAL: CALLE ASUNCIÓN, AGUAJA

Servicio a domicilio por un simple aviso por teléfono.

## Precios

Cerveza doble en botellas grandes, . . . . .	\$ 2.20	la docena
Idem idem en medias botellas, . . . . .	2.40	"
Idem sencilla en botellas grandes, . . . . .	1.20	"
Idem idem en medias botellas, . . . . .	1.30	"
Hielo . . . . .	0.04	el kilo.

Por las botellas se depositan 50 céntimos, por la docena de grandes y 60 céntimos, por las medias, cuyo depósito será restituido tan pronto que se devuelvan las botellas.

## JUAN BARROFFIO

ALBARIL

Se encarga de sacar toda clase de humedad en las casas, por medio del Asfalto Hidrófugo.—Calle Isla de Flores 109. Esq. Ibioui—Montevideo.

## Tintoreria del Vesuvio

de ANGEL SICA e hijo

Calle Soriano núm. 103, entre Concepción y Arapéy

En este establecimiento se tinte lana y algodón en cualquier color, se garantiza la firmeza en los colores, se limpia un traje en 10 horas y se limpia y se tinte en 18, se compone y se plancha ropa de hombre a cualquier hora, especialidad en tintes para luto, dando aviso se va a domicilio, precios sin competencia.

## RESTAURANT BRISTOL

DE

L. A. Dubian

Calle Cerrito, 237, 239 y 241 ENTRE TREINTA Y TRES Y MISIONES

Pension \$ 16 y 18 por mes. Pension y cuarto \$ 1.00, 1.20, 1.50 y 2.00 por día—Almuerzo \$ 0.10—Comida \$ 0.50—Cuartos para hombres solos 0.50, 0.70 y 1 peso por noche.

MONTEVIDEO

## ALMACEN DEL POLITEAMA

ANTES DEL ANCLA

## DE L. CROVETTO Y HNO.

Calle Mercedes núm. 217 esq. Quequay

MONTEVIDEO

Gran surtido de licores, vinos finos, lechizos y cristales. Conservas de todas clases. Especialidad en café, té y vinos finos, italianos. Precios Módicos.—Se lleva a domicilio.

## SANTINI HERMANOS

FOTÓGRAFOS

194-Calle 18 de Julio-194

Tienen una colección completa de vistas de Montevideo, de varios puntos de la República y costumbres criollas. Se encargan de hacer cualquier trabajo, ya sea en grupos de familias, catálogos, etc., contando al efecto con personas prácticas en el arte y aparatos apropiados para esas excursiones.

Especialidad en retratos para niños; contamos con una máquina a propósito instantánea. Todo trabajo que entregue la casa será con nuestra y a satisfacción del interesado.

También se encuentran en venta los principales retratos de caudillos y jefes de los partidos tradicionales.

194-Calle 18 de Julio-194

## La Revolución Económica

## SASTRERIA Y ROPERIA

DE

ECIDIO R. INTROZZI

288 — Calle Rincon — 210

ENTRE JUNCAL Y CERRO

Gran surtido de ropa blanca

Se hacen trajes sobre medida en 24 horas

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Trajes de saco, desde \$ 10.00 a 20.00

Jaquet " 17.00 " 25.00

Sobretodos " 10.00 " 20.00

Pantalones " 3.0 " 6.50

Trajes para niños confeccionados y sobre medida a precios sumamente modicos.

Calle Rincon núms. 238 y 240

MONTEVIDEO

## LA UNIVERSAL

DE

## FOTÓGRAFOS

100 — San José — 100

Este establecimiento funda su crédito en laiedad de los precios y muy especialmente en el esmero que aplica a todos sus trabajos.

MONTEVIDEO

## AL PERFUME URUGUAYO

## ROMAN SALA Y CIA.

Primera fábrica de perfumería y jabones de tocador.

Calle Uruguaya núm. 62 esq. Góes, 77 y 78

Plaza Sarandí Aguada de Montevideo

Teléfono: Número 2144, de la Compañía T. de Montevideo.

## Caños de plomo

FÁBRICA A VAPOR

DE CAÑOS DE PLOMO DE TODAS DIMENSIONES

DE Juan C. Pearce

439-Calle Mercedes 239

MONTEVIDEO

## HORNIGUICHA

536. Uyoy, 536 - Buenos Aires (Agente General)

EST 0 QUINCKE

82-Cerro Largo-92 Montevideo. Ciudad con las fábricaciones